

Mensaje del H. Josu F. Olabarrieta

(Hermano Menesiano. Comunidad Portujoven, Santa María de Portugalete):

Juan María día a día. – Juan Maria egunez egun.

Egun on. Buenos días

De un tiempo a esta parte despedirse diciendo adiós empieza a resultar raro y está siendo desalojado por otras fórmulas: *"Hasta luego"* (aunque el luego no esté en el horizonte) *"Suerte"*, *"Cuidate"*.

"Cuidate", me sonaba inicialmente como consejo que me daban después de ver mi cara, mis ojeras, mi lividez, como diciéndome: "No te veo, chico, para muchos trotes, cuidate.."

Una constatación: me gusta que me cuiden pero si siento que "se pasan" en los cuidados (recomendaciones, atenciones, consejos...), me asalta el deseo violento de que "me dejen en paz". Tengo que trabajarme esto en estos tiempos de aprendizajes nuevos, de fuertes interdependencias

Una perplejidad: ¿Cómo encontrar el punto justo entre el cuidado y aquello de san Juan de la Cruz : *"dejando mi cuidado entre las azucenas olvidado"*

O sea que a esto del cuidado/des-cuido hay que aprender a cogerle el punto.

Una referencia evangélica: en la parábola del samaritano éste se despide así del posadero al que ha confiado al herido: *"Cuida de él..."*. Creo que es una encomienda que hoy recibimos abarcando a toda la humanidad y nos sigue estando dirigida con muy intensa gravedad.

Hoy el cuidado propio y ajeno tiene color concreto, perfiles bien definidos.

Una frase de Juan María de la Mennais:

"Nunca un cristiano está solo.

Dios mismo cuida de él con tanto más cariño...

Los enfermos son cosa sagrada para nosotros".

Cuídate.

Aprende que hay personas
que te ofrecen las estrellas
y otras que te llevan a ellas.

Esa es la diferencia entre quien quiere
y quien ama.